N° 10 Octubre 2026
76º Año

ISSN 1422-7355
Publicado en francés, alemán, inglés, español, italiano, y neerlandés

El Monitor del
REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 12 08 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año . . . . Fr. 5.--
Otros países . . . . $ 7.--
IBAN: CH83 0900 0000 1200 0656 7

Aprendamos a vivir por la fe

ACTUALMENTE los seres humanos están en las tinieblas; no pueden comprender los caminos divinos porque los encuentran difíciles e impracticables. No obstante, estos caminos son fáciles de realizar, porque son notorios, claros, rectos y perfectos. Nada hay que añadirles ni quitarles; son maravillosos en todos los sentidos. Las obras de nuestro querido Salvador en la creación del universo expresan la sabiduría de Dios, todo su poder y su amor.

En efecto, requiere una sublime sabiduría para que en la creación, en todos los dominios y en todas las direcciones, todo exista siempre para el bien. Esta es una sabiduría que en gran manera el mundo no distingue. No obstante, es una profunda ciencia. Saber que el que obra para el bien de su prójimo se hace bien a sí mismo, es la ciencia de las ciencias. Los seres humanos no llegan para nada a comprenderlo, porque son malhechores y están en las tinieblas sin darse cuenta. Todo egoísta es un malhechor, pues con su egoísmo hace el mal y como las obras que manifiesta son malas, lo conducen al sepulcro.

El hombre es creado para ser feliz, para andar en la luz y no en la oscuridad, para moverse en el amor divino, que es altruista, y producir maravillosos frutos. Es la única situación para la cual fue creado, y solamente en este ambiente su organismo puede prosperar. Actualmente, el hombre no puede acceder a ello porque está bajo la influencia del adversario, que lo ha vuelto infeliz y malo. A menudo es insensible al sufrimiento de su prójimo, y no quiere dejarse enternecer por la desgracia con que se codea. Cierra sus ojos y su corazón al dolor del prójimo, porque es un egoísta que quiere gozar momentáneamente de sus comodidades y de sus ventajas.

Es así como los seres humanos son educados en la escuela del adversario. Tienen una muy alta opinión de sí mismos, se creen muy avisados y muy estimables. Ya del tiempo de nuestro querido Salvador, los fariseos vinieron a él y le dijeron: "Somos hijos de Dios, descendientes de Abraham". El Señor tuvo que llamarles la atención, quitándoles su máscara y mostrándoles lo que eran en realidad, es decir, hijos del adversario. Los fariseos no pudieron aceptar la verdad que el Señor les declaraba. En nuestros días también, cuando las gentes religiosas oyen el testimonio de la verdad, no admiten tampoco que son hijos del adversario, y se oponen a ella, se irritan inmediatamente y no piden siquiera una explicación acerca de la verdad, lo que les permitiría comprender fácilmente su exacta situación. Nosotros mismos también nos hemos movido en esas tinieblas, porque todos venimos del mismo lugar y todos hemos recibido la misma instrucción en la escuela del adversario.

Sólo podemos comprender lo que el Eterno nos enseña cuando somos completamente liberados del espíritu del mundo. Por tanto, queda todavía un trabajo muy grande en nosotros para poder comprender los caminos divinos y seguirlos, para volvernos nosotros mismos el camino, la verdad y la vida, como nuestro querido Salvador.

De esta manera nos olvidaremos de nuestros hábitos, de nuestra antigua manera de pensar y de juzgar. Sobre todo, no tendremos más el deseo de buscar honores personalmente, porque esto sería un puro espíritu de avaricia, y es un rasgo de carácter que está muy acentuado en todos. A los hombres les agradan los cumplidos, que los halaguen, los consideren y los honren. Pero, para estar a la altura de soportar dicha situación, es preciso ser del todo humilde, y es lo que no son los seres humanos. Por eso, los honores les causan un inmenso perjuicio. La luz sólo nos viene de los caminos divinos.

Cuando decimos que amamos los caminos del Señor, esto no significa siempre que este sea verdaderamente el caso; con esto no debemos engañarnos con falsos razonamientos, sino que conviene que discernamos la verdad en nosotros mismos. El Señor declaró: "El que ama a padre o madre, a marido o mujer, a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí."

No debemos, bajo unas apariencias amables y generosas, ocultar un carácter malo, egoísta y avaro. Más vale que nos mostremos tal como somos, para que los malos rasgos de nuestra mentalidad deformada puedan desaparecer. Dejémoslos subir a la superficie para libramos de ellos y volvámonos veraces en todas las direcciones. Si cada mala impresión es repelida a la superficie, no podrá incrustarse en nuestro cerebro. Si es un hábito, y que cada vez que se presenta lo desaprobamos y lo desnudamos, pronto será eliminado y en su lugar aparecerá lo que es verdadero y divino.

Si podemos percibir en nuestra alma toda la benevolencia y la ternura inagotables del Eterno, tomaremos verdaderamente a pecho dedicarnos a cambiar de mentalidad. No obremos más, pues, para ser vistos ni para recibir alguna aprobación, sino que hagámoslo por gratitud al Señor, humilde y respetuosamente. Cuando damos alguna cosa, recordemos que el Señor dijo: "No sepa tu izquierda lo que hace tu derecha". Estas exhortaciones son profundas, y es importante que sepamos estimarlas y seguirlas.

Cuando somos legales, y que por este hecho la bendición del Eterno nos acompaña, el adversario no puede hacer nada; pero él puede afectarnos con pruebas muy sensibles cuando nos agradan todavía la ilegalidad, las adulaciones, la consideración, la jactancia, etcétera. Con el cambio de nuestra mentalidad sacudimos el reino del adversario, y por eso es con saña que intenta impedirnos seguir una línea de conducta que glorifique al Eterno y nos permita dar a los hombres una enseñanza práctica. Al vivir el programa divino, con el maravilloso éxito que se nos concede por medio de la gracia divina, podemos demostrar que es del todo inútil vivir como un avaro, porque el Señor da a sus hijos durante su sueño tanto como a otros con mucho afán.

Podemos dar la prueba de que, al vivir como idealistas y altruistas, todo lo recibimos de la mano amable de nuestro Maestro, que provee largamente, más de lo que podríamos desear. Si el Señor aconsejó al joven rico que distribuyese todos sus bienes, es evidente que, por otra parte, el Señor quería prestarle día tras día su ayuda, para que nada le faltara. Pero le conviniera al joven rico manifestar cierta fe. El Señor está siempre dispuesto a ayudar, pero no quiere ayudar al que conserva un saco de escudos, porque en estas condiciones es imposible desarrollar la fe.

Un verdadero discípulo debe vivir por la fe. Por eso no deben estorbarle toda clase de reservas, porque entonces no podría jamás adquirir la fe. La fe es una planta maravillosa que el Señor pone en el corazón de aquellos que vienen a él; pero pronto se marchita si no hacen lo necesario para que crezca y se desarrolle en ellos hasta adquirir un carácter y una entera confianza en el Eterno. Yo mismo he podido convencerme de que, si el Señor hubiera quitado todas las piedras de mi camino, poca cosa habría podido aprender. Las dificultades desarrollan la fe, y el Señor ayuda maravillosamente. Sin embargo, no ayuda siempre como más nos agradaría serlo, porque no sería bueno para nosotros. Especialmente puede ayudamos cuando vivimos sus enseñanzas; de no ser así no nos es posible percibir su ayuda, porque entonces no comprendemos el programa divino. Pero si cogemos el paso, inmediatamente comprendemos, y nos confiamos totalmente en el Señor, estando seguros de que él quiere curarnos, dándonos un nuevo carácter.

Los nervios son la parte más importante de nuestro

El regalo más hermoso

EL fin de la segunda guerra mundial podía haber acabado con las esperanzas del fascismo, pero la « honorable sociedad » siciliana había recobrado sus prerrogativas. De todos modos, sin el fascismo había también la miseria en Sicilia, antes tan próspera y hermosa, lo que provocaba el éxodo regular de la población. Es así como un día Vittorio y Giuseppina, su compañera, siguieron el ejemplo de otros emigrantes que, llevando un reducido equipaje, abandonaban esas tierras inhóspitas con la esperanza de que en el Norte, ellos y su posteridad podrían vivir más desahogadamente. Siete hijos formaban ya parte de la familia cuando dieron vuelta a su existencia.

Antes de llegar a su destino pasaron semanas y meses, porque en aquella época los medios de comunicación eran difíciles y la tierra prometida aleatoria. En una de estas etapas, en la ciudad meridional de Foggia, nació el octavo hijo, Adelina, en un complejo industrial químico de vocación militar. Esto podía dar a entender que si las instituciones militares podían servir ya de casas de maternidad, significaba que la aurora de días mejores no estaba lejos.

Los primeros gritos de la recién nacida fueron la señal para una nueva salida hacia lo desconocido, obligados por la necesidad. Algunos años más tarde, Adelina corría con los zagales por las calles de una de las más hermosas ciudades de Italia del Noreste. Más precisamente digamos que era la ciudad de Verona y que tanto en verano como en invierno se alojaban en una fábrica vacía. Pero ya no era el clima caliente del Sur, y a menudo, durante la mala temporada, se despertaban con la escarcha o el hielo encima de las mantas. Para aguantar el mal tiempo, los emigrados pocas veces podían satisfacer su hambre, a pesar del auxilio de la alcaldía. Por fortuna, el ambiente era mejor que la comida, y se sentían contentos en la indigencia, como muchos se sienten descontentos en la abundancia y en lo superfluo, ¡sin saber por qué!

Así Adelina llegó a la edad de veinte años. Entonces conoció a Angelo. Fiándose de las apariencias, decidió unir su vida con la suya. Pero la conducta de Angelo lo condujo a la cárcel. Para sacarlo de allí era necesario un abogado, y Adelina tuvo que vender su dote para pagar los trámites. El abogado cobró el dinero, pero no por eso hizo salir al marido de la cárcel. La joven mujer lo perdió todo, excepto la esperanza de acertar mejor una próxima vez, y la ocasión no tardó en ofrecérsele.

En efecto, otro prometido se le presentó favorablemente, parecía sincero y bien intencionado, pero, ya en espera de un hijo, Adelina se enteró de que este hombre tan encantador estaba ya casado y padre de dos hijos. Así vio que el mundo ofrecía dos aspectos: la apariencia y la realidad oculta en la mentira y la duplicidad. Esta triste imagen pesaba en el corazón de la infeliz. Entonces Adelina se puso a trabajar con afán en previsión del hijo que esperaba.

Cuando llegó el momento del nacimiento, faltó poco para que Gianfranco, el bebé, pereciera estrangulado por el cordón umbilical antes de ver la luz del día, pero sobrevivió a pesar de todo. Tres años más tarde un coche lo atropelló con violencia. Pensaban que estaba muerto, al tener la cabeza totalmente amoratada, pero salió de ésta.

Adelina trabajando mucho, ganaba poco. El niño, dejado en libertad, crecía en una barriada de dudosa y relativa moralidad. Como su abuela quería sustraer al pequeño de estas influencias perniciosas, hizo entrar a Gianfranco en un internado regentado por monjas. La transición no fue fácil. El niño encontró mucho a faltar el afecto maternal; con otras pequeñas víctimas estaban sometidos al

organismo. Es nuestro sistema nervioso, como lo hemos dicho a menudo, que nos permite ver, tocar, oír, oler y percibir el sabor. Es también por medio del sistema nervioso que podemos recibir todas las impresiones, sentir las influencias y los impulsos que vienen del exterior. Todo esto es perceptible a nuestro cerebro por la sensibilidad de los nervios. Cuando nuestro sistema nervioso está bajo la impresión de la gracia divina, las sensaciones que experimentamos en nuestro corazón son inefables, serenas y felices. El espíritu de Dios es el único alimento apropiado a nuestro sistema nervioso, bajo su acción prospera y funciona perfectamente.

El espíritu de Dios relaja los nervios y les procura calma, tranquilidad y felicidad. Es una acción maravillosamente amable y vivificante. Cuando la gracia divina dirige nuestro sistema nervioso, tenemos la paz y la tranquilidad del corazón, nuestros nervios no son más agitados por el temor, la preocupación, la tristeza y la duda. Seguimos en paz y no nos dejamos turbar, cualesquiera que sean las circunstancias. No nos influencian el mal ni la agitación. Si dejamos con perseverancia al espíritu de Dios obrar en nuestra alma, finalmente podremos ser completamente vencedores del adversario y de sus astucias. Si seguimos practicando el bien sin cansarnos, acabaremos finalmente escapando al adversario, y podremos ser un maravilloso poder de bendición a nuestro alrededor.

Con el renunciamiento a nosotros mismos preparamos la salvación de la humanidad y nos asociamos a la gloriosa obra empezada por el Señor. Nuestro querido Salvador vino para traer el mensaje del amor divino, y lo selló con su sangre. Este mensaje lo habían anunciado antes los profetas de una manera maravillosa. Mas nuestro querido Salvador lo cumplió con su sublime obra y su sangre derramada en la cruz. No procuró ganar lo que fuera, sino que, todo lo contrario, sólo vino para dar. Incluso dio su vida inestimablemente preciosa a favor de los demás, y para su salvación. Mientras estaba en la tierra, el Señor Jesús ayudó, consoló y sanó, e incluso una vez alimentó a siete mil personas. Regocijaba a aquellos que se le acercaban, y hacía felices a aquellos que aceptaban prestarse a su altruismo a su favor. Jesús no era un avaro, y nosotros tampoco debemos serlo. Debemos ocupamos de existir para el bien de nuestro prójimo, a fin de procurarle la alegría, la felicidad, la esperanza y la liberación.

El mensaje que hemos de traer es sublime. Tenemos el inmenso honor dé enseñar a la humanidad el conocimiento de Dios al mostrárselo bajo su auténtico aspecto, como un Padre maravillosamente amable, tierno y benévolo, y a nuestro querido Salvador como un Amigo lleno de bondad y de amor. Debemos enseñar a los seres humanos la inmensa benevolencia del Eterno a favor de los pobres e infelices seres de la tierra. Debemos enseñarles cuánto rebosa el corazón del Eterno de afecto y de compasión por todos los humanos, y cuáles son las gloriosas perspectivas que les reserva para el tiempo de la restauración de todas las cosas. Naturalmente, esto pide esfuerzos, y renunciar a nuestro egoísmo. Si ya vacilamos en subir el primer peldaño de la escalera propia para conducirnos a la semejanza de nuestro querido Salvador, si de antemano tememos en subir otro peldaño, nos quedaremos en el mismo sitio y no podremos jamás ser un rayo de luz del amor divino que procura la curación. Por tanto, se trata de desplegar celo para practicar el bien, vivir para los demás olvidándonos nosotros mismos y dejando toda avaricia. Es al practicar este programa como lograremos ser totalmente felices y viables. Es el solo y único camino de la felicidad y de la vida eterna. Sólo podemos obtener estas riquezas viviendo la ley universal, que quiere que todos los seres existan para el bien unos de otros, como esto se manifiesta en la naturaleza y en todo el universo.

Es lo que todos los seres humanos sabrán durante el tiempo de la restauración de todas las cosas que ahora está a las puertas. Todos aquellos que ya actualmente se someten a esta ley inmutable y divina se libran de las preocupaciones, de los temores, de la agitación y finalmente del mal y de la muerte. Esta es la ley de la vida, que ahora viene a ser comprensible a los seres humanos bien dispuestos.

En efecto, vivimos en el tiempo en que los maravillosos resultados del sacrificio de nuestro querido Salvador y de su pequeño rebaño van a manifestarse con todo su esplendor. Será para la bendición, la alegría y el consuelo de todos aquellos que tienen hambre y sed de paz, de verdad y de justicia. Todo esto será puesto a su alcance en el Reino de Dios, con la condición de que vivan la ley universal, que es la ley de los seres y de las plantas y de todo el universo. Es la ley del bien, y produce el bien en todos los sentidos y direcciones.

Otro valiente perro salvavidas

En el periódico *Paris-Jour*, encontramos el siguiente relato que es muy alentador:

Wolf salva a su amo
del camión loco que iba a atropellarlo

"Wolf", un magnífico pastor alemán de dos años y medio, es el héroe de un pueblo cerca de Niza (Alpes Marítimos) Plan-du-Var durante los últimos dos días. Salvó a su amo, el armero local, el señor Dagioni. Pero ha mostrado tal inteligencia en este rescate que quienes se le acercan ya no se conforman con darle palmadas en la espalda con cariño; no pueden evitar mostrarle cierto respeto. "Sin él, es seguro que habría muerto, aplastado por este camión", dice el señor Dagioni, acariciando la cabeza de su salvador. Fue el sábado por la noche cuando el señor Dagioni estuvo a punto de conocer este final atroz.

Retirado a su garaje, está ocupado guardando cajas de mercancías. Justo delante de su casa hay un aparcamiento. Pero el lugar que ocupa es inclinado y su pendiente está orientada de tal manera que un coche cuyos frenos se soltaran de repente sería arrastrado hacia la casa del armero.

En la tienda junto al garaje, la señora Dagioni está terminando de actualizar sus cuentas. Wolf está a sus pies. De repente, estalló una tormenta sobre el pueblo. En pocos minutos, terribles ráfagas de viento empezaron a sacudir los plátanos, arrancando tejas de los tejados...

De repente, cuando empiezan a crepitar las primeras gotas de lluvia, Wolf se pone de pie, corre hacia la puerta de la tienda, la abre con un golpe de hocico haciendo saltar el cerrojo y se lanza a la calle, ladrando como un loco.

Estupefacta, la señora Dagioni le siguió. Lo que descubre la llena de temor: bajo el efecto del viento, un camión, cargado con varias toneladas de mercancías, está saliendo del aparcamiento. Sus frenos, sin duda mal apretados, se desbloquearon. Arrastrado por la pendiente, va ganando cada vez más velocidad y baja a toda violencia hacia la persiana metálica que cierra el garaje del señor Dagioni.

Esta persiana, por el momento, impide que al armero percibir el peligro. Pero en unos segundos, no podrá resistirse al empujón del camión loco. Este entrará en el garaje. Solo la pared trasera podrá detenerlo. Pero el armero, sorprendido, va a ser aplastado contra esa pared.

Wolf entendió todo esto. ¿Vio el camión ponerse en marcha a través del escaparate, o sus instintos le advirtieron, misteriosamente, del peligro en el que se encontraba su amo? Nunca lo sabremos. En cualquier caso, con el pelo erizado, delante del camión que viene hacia él, ladra como un loco. En ese mismo instante, la señora Dagioni corrió hacia el perro para sacarlo del camino del camión y le gritó a su marido que se refugiara.

Sin entender lo que estaba pasando, el armero se tiró al lateral de su garaje. Al mismo tiempo, el camión entró en el, aplastando todo lo que tenía delante.

Cuando el señor Dagioni salió de su garaje, estaba cubierto de yeso. Pero ileso.

"Si hubieras visto la alegría que me ha hecho Wolf", dijo. Realmente, parecía que sabía que un poco más había muerto.

Hay innumerables casos en los que todo tipo de animales podrían recibir medallas de rescate alentadoras. Estos casos son aún más valiosos porque no se llevan a cabo por un propósito interesado, sino simplemente inspirados por el apego y la devoción.

Todo esto nos confirma una vez más qué armonía puede establecerse algún día cuando la nueva tierra se haya establecido en todo el planeta. ¡Tantos ejemplos se nos dan de esta manera que solo podemos desear seguir en todas las ocasiones que se nos presentan, donde la entrega y el desinterés se denuestan! ¡De cuántas alegrías también nos privamos a nosotros mismos, cuando al contrario es el egoísmo y el interés propio lo que nos guía!

Todo esto nos recuerda, de una forma u otra, la gran ley universal del altruismo: cada persona y cada cosa existen para el bien. Como hemos recordado a menudo, todos los problemas se resolverían de un solo golpe si esta maravillosa ley, fijada por el Creador en el universo, fuera tomada en serio por todos los seres conscientes en la Tierra.

Cuánto nos anima a pensar que esto no siempre será una utopía, sino que llegará el momento en que el tiempo de la restauración de todas las cosas pueda tener su efecto con la restauración del paraíso terrenal.

Los costos de los residuos nucleares

La cuestión del almacenamiento subterráneo de residuos radiactivos de centrales nucleares aún no se ha debatido a fondo y sigue siendo un problema. Un breve artículo del periódico *Ouest-France* del 13 de mayo de 2025 presenta el proyecto de un depósito definitivo en Bure (región del Mosa).

Residuos nucleares: retrasos y costes adicionales.

Los costes del proyecto del depósito de residuos nucleares de Bure podrían ascender a 46 500 millones de euros. Su puesta en servicio se ha pospuesto hasta 2050.

El 12 de mayo, la Agencia Nacional de Gestión de Residuos Radiactivos (Andra) revisó al alza su estimación de costes para el depósito geológico industrial de Bure (Cigéo). Allí, los residuos más radiactivos de los reactores nucleares franceses se almacenarán durante más de un siglo en 270 km de túneles, a 500 m de profundidad, en los departamentos de Haute-Marne y Meuse. Cigéo quedará entonces cerrado «eternamente».

En 2012, los costes se estimaron en 25 000 millones de euros. Esta cifra se ha revisado posteriormente y la estimación actual se sitúa entre 29 800 y 37 500 millones de euros. Ajustada a la inflación, esta cifra ascendería a entre 37 000 y 46 450 millones de euros en 2025, lo que supone un aumento del 20 % al 50 % para un proyecto de idéntico alcance. Si se optimizara el proyecto (costes de construcción, aumento de la densidad de almacenamiento), el escenario más optimista analizado arrojaría unos costes de 32 360 millones de euros en 2025. Este cálculo incluye la construcción y la operación de Cigéo hasta su cierre. Según las estimaciones de Andra, «los costes totales del proyecto están bajo control».

Además, el inicio de las operaciones industriales está previsto para 2050, diez años después de lo previsto

---

sistema educativo deficiente establecido en nuestro pobre mundo.

La disciplina no era nada elástica y los descarríos eran severamente reprendidos. Por eso, con otros intentaron varias veces fugarse. La última vez, cuando Gianfranco tenía sólo 8 años, le despertaron sus compañeros sobresaltado, y los siguió precipitadamente, llevando su pantalón en la mano. Pero el portero vio a los pequeños fugitivos aspirantes a la libertad y al amanecer los reincorporó en el redil.

Con el tiempo, Gianfranco empezó a acostumbrarse a la vida colectiva, por contrariante que le pareciera, y más tarde comprendió lo benéfico que le había sido esta educación con la dura abstracción de sí mismo. Finalmente el muchacho fue trasladado del pensionado a otro colegio. En este último, él era tan travieso que tuvo que repetir el curso dos veces y pasar tres exámenes de recuperación (cosa excepcional), sin que esto le quitara las ganas de jugar. Siendo el último de la clase, es fácil de suponer que nadie intentara quitarle el puesto. No obstante, un día todos los alumnos tuvieron que pasar una prueba de capacidad intelectual. Ante la estupefacción general, el pequeño príncipe de los desastres, Gianfranco, tenía el coeficiente intelectual más elevado. ¡Aquí también vemos que los últimos podrán un día ser los primeros!

Cada domingo por la tarde, hasta el fin de sus estudios trabajó en la pizzería de su tío, hasta que el mundo del trabajo le abriera sus, puertas. Gianfranco presentía que no serían las puertas del paraíso, pero fue más duro de lo que se había imaginado. La mecánica era menos temible que el espíritu reinando en un universo donde cada uno luchaba para obtener un trozo de pan. A los 14 años trabajaba de mecánico y, al otro año, hacía de mozo de mudanzas. Este trabajo penoso tuvo que hacerlo más tiempo de lo previsto.

Naturalmente, vivía con su madre, que seguía trabajando, pero si bien aparentemente nada en ella había cambiado, interiormente, en lo profundo de su alma, una bifurcación había transformado su existencia. Gianfranco notaba el cambio en su madre y se inclinaba ante el ideal que tanto la transformaba, y que la hacía tan optimista, valerosa y abnegada, aunque Gianfranco no pudiera comprender la razón. Pues él se enfrentaba con el mundo del egoísmo, de la mentira y del provecho, y, de todos modos, aspiraba a un reinado de justicia y de fraternidad que su madre intentaba insuflarle con entusiasmo. Para complacerla y sin que se lo suplicara, Gianfranco la siguió un día a su reunión.

En la asamblea no se dejó escapar nada de la exposición, en la cual preconizaban una limpieza espiritual a fin de edificar un mundo nuevo. El ambiente y las influencias apacibles que regían el misterio de la fe, lo habían convencido, y no iría a buscar la verdad en ninguna otra parte. Luego, nuestro trasladador de mobiliario se trasladó á su vez a otro sector de la ciudad con su madre. Fue allí que encontró incidentalmente a su futura esposa Emanuela.

Emanuela tenía 14. años, era acomplejada y con tendencia a rebelarse contra el destino que la había dotado de una infancia tan' difícil. Ambos, pues, podían, comprenderse sobre lo esencial y programar un mejor porvenir que el pasado. Las discrepancias eran de segundo orden: por ejemplo, en cuanto a los colores, a Emanuela le agradaba el rojo, mientras qué Gianfranco prefería el verde, todo sin connotación política.

Ida, la madre de Emanuela, desde su tierna infancia sabía que la vida sería para ella una partida de trabajo, y no contaba con pasarla como una partida de diversión. Eran hortelanos en la región de Verona y, del mayor al menor de ellos vivían inclinados a la tierra desde la mañana hasta la noche.

Entre los numerosos hijos, Ida era la de-

inicialmente. Esto podría reavivar las advertencias de la Agencia Francesa de Seguridad Nuclear y Protección Radiológica (ASNR) sobre la posible saturación de Francia por residuos radiactivos. Sobre todo, porque Cigéo no está diseñado para aceptar residuos de centrales eléctricas con una vida útil superior a cincuenta años (EDF pretende ampliarla al menos a sesenta) ni de los futuros reactores EPR2. Cigéo recibe críticas del público y de ONG ambientales, y ya ha impulsado un amplio trabajo exploratorio. Mientras tanto, aún no ha sido aprobado. La audiencia pública está prevista para finales de 2026.

Como podemos ver, la eliminación de residuos radiactivos no es un problema menor. Si se aprueba el proyecto de Bure, los costos serán superiores a los de un reactor EPR de nueva generación. Además, este emplazamiento no está diseñado para recibir residuos radiactivos de estos nuevos reactores.

Esto da pie a considerar los costos de la generación de energía nuclear y los riesgos asociados. Además, ¿podemos afirmar con certeza que el almacenamiento a tales profundidades está realmente libre de riesgos? Considerando que ciertos tipos de residuos permanecen radiactivos y, por lo tanto, peligrosos durante millones de años, es difícil ofrecer garantías por un período tan largo.

¿No sería más prudente invertir parte del enorme presupuesto que habría que destinar a tales proyectos en investigar otros métodos de generación de electricidad que sean menos dañinos para el medio ambiente y las generaciones futuras?

Dado que la demanda de electricidad es enorme y sigue aumentando, nos enfrentamos a un problema con muchas incógnitas y difícil de resolver. Sin embargo, la solución llegará de una forma inesperada para la humanidad. Porque el Todopoderoso ha decidido restaurar la Tierra y establecer aquí su Reino, para que la desgracia, el llanto y la muerte lleguen a su fin. En este Reino, nada se hará que pueda dañar la naturaleza ni a nuestros semejantes. Se aplicará la regla dictada por la ley del universo, según la cual todos existen para el beneficio de los demás. Esta ley se aplicará en todos los ámbitos. Este nuevo sistema de gestión del tiempo será la solución a todos los problemas. Devolverá a la humanidad el destino perdido en el Jardín del Edén: la vida eterna en la dicha.

Juventud y religión

Nuestro querido Salvador, aludiendo a su segunda venida, hace la pregunta: "Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?" (Lucas 18:8). Vivimos en una época en la que la gente se ha alejado de Dios. El alejamiento de la religión es un fenómeno bien conocido entre las generaciones más jóvenes. Este tema fue abordado en el periódico *GHI* del 18 y 19 de diciembre de 2024, en un artículo titulado:

Los jóvenes tienen fe, pero abandonan las iglesias

En un mundo de crisis y cambio climático, donde las redes gobiernan, ¿hay lugar todavía para la religión entre los jóvenes? Si bien el progreso tecnológico proporciona una seguridad cada vez mayor, ¿se encuentran obsoletas las religiones y no son adecuadas para las preocupaciones de los jóvenes de 15 a 30 años? Contactamos con ellos para averiguarlo.

"Dios ha muerto", escribió Nietzsche en el siglo XIX. Pero ¿quién o qué lo ha reemplazado en los corazones de la juventud actual? "Al comienzo de cada búsqueda espiritual hay una pregunta personal", explica Marija Minarski, pastora en Lausana.

Los pastores tienen la tarea de acompañar a las personas que están en crisis existencial, que están desesperadas o en necesidad. Van a las cárceles, a los hospitales, a las calles, a las escuelas y a los pabellones deportivos o incluso a instituciones médicas sociales.

Aunque pertenecen a una religión cristiana, no intentan evangelizar a sus semejantes. "Este no es el objetivo ni el momento adecuado; escuchamos a los demás, independientemente de su religión", asegura Stéphane Ernst, también pastor en Lausana.

Confrontados con la muerte

Allí conocen a jóvenes que se sienten un poco perdidos. "La muerte de un ser querido a menudo suscita preguntas profundas. A veces piensan: ¿Por qué tengo que levantarme por la mañana a estudiar si todos vamos a morir un día? Intentamos acompañar este tipo de preguntas."

Según el pastor, los jóvenes todavía están entusiasmados con la religión. "No diría que los jóvenes no están interesados, pero es un tipo de interés diferente. Por supuesto, rara vez los vemos en la misa del domingo por la mañana, pero hay otras misas más dinámicas que siempre están llenas", continúa su colega Marija Minarski: "Además, encuentran muchos consejos en las redes sociales y no siempre tienen que acudir a un lugar físico para recuperar fuerzas."

Fieles de 60 años o más

Jörg Stolz es profesor titular en el Instituto de Ciencias Sociales de las Religiones (ISSR) de Lausana y acaba de realizar un estudio a gran escala sobre el declive de las religiones en Suiza. Él y su equipo contaron el número de grupos religiosos en Suiza en 2008 y 2022. El resultado: una caída del 7% y un envejecimiento de los miembros de estos grupos. "Aproximadamente la mitad de los participantes habituales tienen ahora más de 60 años", dice el artículo.

La transmisión se ha estancado

Una forma de explicar este envejecimiento sería que la transmisión de conocimientos de padres a hijos se ha estancado. "Este es un hecho social difícil de explicar. Sospecho que el progreso tecnológico ha sustituido muchas preocupaciones religiosas", explica el investigador, que, especialmente en materia de salud, la medicina moderna probablemente ha eliminado muchas de las preocupaciones que de otro modo podrían llevar a la gente a la religión.

Todavía hay jóvenes comprometidos con su religión. Es el caso de Nathan, un joven de 19 años que estudia en la EPFL y es judío. Pasó sus primeros años escolares en escuelas judías. Hoy reza al menos una vez al día y el sábado, el Sabbat, incluso tres veces.

Incluso los sábados sigue numerosas reglas. "Me abstengo de utilizar fuego o aparatos electrónicos como el teléfono". No es tan fácil para un joven de 19 años salir con sus amigos un sábado. "Me he acostumbrado a ello; de esta manera recargo mis pilas, tengo un día a la semana para mí y puedo desconectar de todo lo demás. Así puedo pasar tiempo con mi familia o amigos y concentrarme en otras cosas."

Circunstancias complicadas

Una religión que no es tan fácil de asumir dada la situación internacional, tanto pasada como presente. "Llevo una gorra o un sombrero sobre la kipá en la calle, no por miedo, sino para protegerme. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, no se trata tanto de esconderse, sino más bien de no mostrarse."

Una discreción aún más necesaria tras los recientes acontecimientos en Oriente Medio entre Israel y Palestina. En mayo de este año, estudiantes propalestinos ocuparon la EPFL y las manifestaciones molestaron a Nathan. "Nunca fui atacado directamente. Pero la violencia de los lemas, que yo calificaría de antisemitas, me hizo sentir muy incómodo". Aunque el ejemplo de Nathan muestra un fuerte compromiso con su religión, otros han optado por tomar un camino diferente. Hassan, de 32 años, creció en una familia de origen egipcio de fe musulmana. "Mis padres nunca nos impusieron nada a mí ni a mi hermana", dice.

Un viaje íntimo

Hoy se considera un "musulmán no practicante". Un distanciamiento que asocia con la vida occidental con la que se identifica. "No crecí en Egipto, donde se escucha el llamado a la oración en las calles y donde todos practican el islam. No rezo las cinco oraciones diarias, pero aun así celebro el Ramadán y el Eid Al Fitr (la fiesta de la ruptura del ayuno)."

Incluso puede imaginarse haciendo una peregrinación a La Meca algún día, pero no ahora. „No me siento lo suficientemente sensato para hacer eso y tengo miedo de que me cargue de pensamientos negativos. Creo que cuando sea mayor me resultará más beneficioso. Aquí los pecados arruinan cualquier sabiduría que pudiera encontrar allí."

Hassan es padre del pequeño Rashad desde hace siete años. En aquel momento surgió la cuestión de si su hijo debía ser educado religiosamente o no. "Su madre le enseña el cristianismo y yo le enseño un poco sobre el islam, especialmente porque hablo árabe con él. Él entonces elegirá su propio camino. Pero para mí, la lengua es una ayuda esencial para conocer los propios valores y orígenes". Frente a un padre árabe, el pequeño Rashad a veces se niega a responder en la lengua de Al Jahiz (erudito egipcio). Pero desde que padre e hijo pasaron sus vacaciones juntos en Egipto, él se ha vuelto más receptivo. Tal vez Dios no sea tan anticuado después de todo.

Este artículo describe el fracaso de las religiones, especialmente ante la ola de jóvenes que buscan algo que les pueda atraer. Vivimos en una sociedad de consumo y la ciencia y la tecnología han hecho todo lo posible para satisfacer al máximo los deseos y curiosidades de todos. Pero todos estos logros técnicos pueden satisfacer los deseos, pero no el alma.

El hombre, dotado de espiritualidad, tiene la necesidad de amar y ser amado. Para él, esto es una necesidad vital, y no puede ser reemplazado por unos cuantos miles de seguidores en una red social. Los humanos tenemos la necesidad de dedicarnos a los demás y cuidarlos. Esta ley está anclada en sus genes; está destinado a vivir la hermandad y no a sentarse solo en un rincón. Son precisamente estas verdades las que debemos transmitir, pero ¿podemos transmitir algo que nosotros mismos no hemos aprendido? Por esta razón la sociedad actual no es adecuada para el desarrollo de la personalidad. El enfoque se centra en el individualismo, en cada uno para sí mismo.

Las religiones no han aportado soluciones satisfactorias a este problema porque no las han tenido. Han perdido terreno, al menos en Occidente, desde los años 1960 y con el Concilio Vaticano II (1962-1965). Este concilio intentó adaptar la Iglesia al mundo moderno, y, sin embargo, y para algunos debido a esto, las iglesias se han vuelto cada vez más vacías.

Esta observación nos interesa mucho. De hecho, si intentas complacer a todos, terminarás no complaciendo a nadie. El evangelio no debe bajo ninguna circunstancia adaptarse al gusto de los tiempos. Debemos elevarnos al nivel del evangelio y no al revés. Cuando rebajamos el evangelio a nuestro nivel, terminamos tratando de disminuir sus requisitos. Lo que trajo nuestro querido Salvador, Jesucristo, es atemporal y no necesita ser modernizado.

Este artículo reproduce la famosa cita de Nietzsche: "Dios ha muerto", pero somos nosotros quienes necesitamos a Dios y no al revés, Dios no nos necesita a nosotros. Y si nos hemos vuelto hacia otros dioses, si hemos adorado a otros ídolos, especialmente al dinero, llamado Mammón, nuestras necesidades no han cambiado. Todavía tenemos el mismo organismo. Seguimos siendo la misma criatura y nuestro Creador es Dios, nos guste o no. Un Dios que debemos reconocer, servir, adorar si queremos vivir, porque de Él dependemos. Nada ni nadie puede cambiar eso.

---

cimocuarta; para liberarse y cambiar el curso de su destino, se decidió a casarse con Giovanni, que era albañil de oficio. Pensaba que así obtendría la libertad que hacía soñar a tantas personas. Ella lo creyó hasta el día del casamiento, pero al día siguiente, la ingenua joven, en una especie de cripta le presentaron una bogada de ropa sucia que le tenían reservada y acumulada desde hacía unos seis meses. Ida se quedó estupefacta. Había dejado a su familia, donde la querían, para entrar en otra donde la detestaban. Pues nada descuidaban para probárselo, e incluso le escatimaban la comida.

Por añadidura, Giovanni gastaba en la bebida lo poco que ganaba, e Ida había de ir a trabajar. Es verdad que había deseado marcharse, dejar este infierno doméstico, pero el deber, la iglesia y lo desconocido la retuvieron, y cuando los hijos vinieron, los frágiles lazos se convirtieron en cadenas. El marido había perdido su puesto de trabajo sin inquietarse de encontrar otro. Para subvenir a las necesidades de un hogar sobrecargado de deudas, Ida tuvo que coger un empleo suplementario por la noche.

El responsable del servicio se compadeció de ella y la sostuvo todo lo que pudo con una benevolencia y un cariño que la joven mujer jamás había conocido. Irresistiblemente Ida fue conducida más lejos por Amadeo, y luego a ser madre de un tercer hijo. El parto sucedió en unas condiciones tan dramáticas que madre e hija estuvieron a punto de morir. Pero ambas sobrevivieron, y es tal vez a causa de este milagro que Ida llamó a su hija recién nacida Emanuela (Dios con nosotros). Pero esta última se convirtió en un motivo de desprecio y de chivo expiatorio en un hogar cada vez más cojo.

Emanuela era despreciada y había continuas disputas en casa, lo que despertó en la muchacha un asco a la vida y a la sociedad. La pobre madre se sentía impotente y cada vez más inclinada a creer que una maldición oculta seguía sus pasos. Pues tres veces Emanuela estuvo a punto de pasar debajo de las ruedas de un camión; un día, al querer beber de la manguera de riego, salió del tubo un enjambre de avispas. Normalmente, las picaduras debían de haberla ahogado. Al sentirse la madre impotente contra el destino, fue a pedir para la niña la bendición de los religiosos benedictinos.

A los 9 años Emanuela, aparte de las horas de la escuela y desde la edad de 13 años, fue a trabajar en una fábrica de calzado que la contrató. En ésta había de someterse al ritmo infernal del trabajo en cadena, soportar la alta temperatura de los hornos, y resistir a las proposiciones del patrón. La existencia en el hogar sólo le procuraba amargura y lágrimas. Por eso, el desasosiego y la rebeldía dividían el corazón de la adolescente.

Fue entonces que llegó Gianfranco en el vecindario. Con confianza, Emanuela le abrió su corazón. Por vez primera pudo explicar toda su aflicción, porque se preguntaba cuál podía ser su falta por merecer semejante oprobio en su hogar. Los regalos eran siempre ostensiblemente para los demás y los reproches para ella. Estas continuas injusticias la habían llevado a ensimismarse y a asquearse de su existencia.

Fue entonces que, a su regreso de la fábrica, el día en que cumplía sus 16 años, al llegar a casa vio que en el patio había una bonita bicicleta de color rojo con una cestita adornada con flores. Era la bicicleta de Gianfranco, transformada y recién pintada con el color que tanto a ella le agradaba. Este delicado mensaje fue un bálsamo para las heridas del alma de la joven veronesa.

Para celebrar los 17 años de la muchacha, su padre Amadeo invitó a ambos jóvenes a comer en el restaurante, porque quería conocer a Gianfranco. Pocos días más tarde, se enteraron con la prensa de que el buen

Podemos ver el impacto que tuvo el evangelio en el apóstol Pablo. Pasó de ser el perseguidor de los cristianos, Saulo de Tarso, a ser el apóstol Pablo que amaba a sus hermanos, a su prójimo y hasta a sus enemigos. Una prueba indiscutible de que vivió lo que enseñó.

Aquellos que han seguido a nuestro querido Salvador forman una clase especial de discípulos de Cristo que fueron capaces de dar su vida por sus semejantes. Pero, como dijo nuestro amado Salvador: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay". La mayoría de las personas serán restauradas en la tierra; esta última se transformará en un gran paraíso en el que no habrá más daño ni injusticia.

¿A quién corresponde el coste de la realeza?

El periódico *Le Dauphiné Libéré* del domingo 24 de noviembre de 2024 publica el coste de la coronación del rey de Inglaterra, Carlos III. Tomamos nota de este artículo en su totalidad.

Desvelan el coste de la coronación de Carlos III

La coronación del rey Carlos III costó a los contribuyentes británicos 72 millones de libras (86,5 millones de euros), según cifras oficiales publicadas esta semana. El Ministerio de Cultura, Medios de Comunicación y Deporte (DCMS) gastó 50,3 millones de libras esterlinas, mientras que los costes de la seguridad de la coronación por parte del Ministerio del Interior alcanzaron los 21,7 millones de libras.

Carlos III fue coronado oficialmente rey en la Abadía de Westminster en mayo de 2023 en una ceremonia a la que asistieron dignatarios de todo el mundo. Un suntuoso concierto se organizó la noche siguiente en el Castillo de Windsor.

Contexto de crisis

Los críticos se han levantado para denunciar el gasto excesivo y desconectado de las realidades de los contribuyentes, a quienes se les ha pedido que hagan esfuerzos duros en los últimos años. De hecho, el país está atrapado en una crisis pospandémica, con la inflación más alta en décadas durante la mayor parte del año pasado, mientras que la falta de crecimiento económico ha provocado un descenso del nivel de vida.

Sin embargo, en su informe anual, el DCMS habló de una coronación "disfrutada por millones de personas, en el Reino Unido y en todo el mundo", un "momento único en una generación" que "ofreció una oportunidad única para celebrar y fortalecer nuestra identidad nacional".

Podemos fácilmente pensar que la ceremonia de coronación de Carlos III fue costosa, sobre todo si la comparamos con la crisis actual que atraviesa Inglaterra. Algunas personas seguramente han pensado en todas las cosas que se podrían haber hecho con este dinero.

A pesar de todo, el Ministerio de Cultura destaca la satisfacción de millones de personas ante esta costosa ceremonia. Es cierto que el pueblo inglés está muy apegado a sus soberanos.

Por otro lado, el diario The *Times* del 22 de noviembre de 2024 revela el precio del funeral de la reina Isabel II:

El duelo y el funeral de Estado de Isabel II, fallecida el 8 de septiembre de 2022, costaron a los habitantes del pueblo Britanico 162 millones de libras (195 millones de euros). Pero comparemos lo que es comparable, dice el "Times" con palabras elevadas. La muerte de la reina reunió a 2000 millones de personas en 125 países. El transporte del ataúd, luego su velatorio en Westminster Hall antes del grandioso funeral. Un evento diplomático que solo se vive una vez en una generación, según la secretaria de Estado de Cultura. Dos mil invitados, incluidos 500 jefes de Estado, se reunieron en la Abadía de Westminster, 10 000 agentes de policía fueron movilizados solo para la jornada del 19 de septiembre de 2022. Nada comparable con la coronación del nuevo rey y la reina consorte.

Lejos de nosotros negarles a la pareja real una ceremonia de entronización. Sin embargo, las circunstancias y la situación global nos obligan a reflexionar y sacar una conclusión de este relato. ¡Cuando queremos, podemos! Si los sufrimientos de nuestros semejantes fueran importantes para nosotros, por encima de todo, nada nos detendría. De hecho, me vienen a la mente algunas preguntas. ¿Cómo se puede vivir en la opulencia sin pensar en los millones de personas que carecen de todo? ¿Podemos realmente ser felices sabiendo que una gran parte de la población mundial está experimentando la guerra, el hambre y la pobreza?

Es el amor al prójimo lo que nos puede permitir compartir verdaderamente con él. Esto es lo que nuestro amado Salvador, Jesucristo, hizo tan bien. También él compartía con su Padre, en la gloria, una posición privilegiada. Cuando Pilatos le preguntó: "¿Eres tú rey?", él respondió: "Tú lo dices: Yo soy rey. Nací y vine al mundo para dar testimonio de la verdad. El que es de la verdad, escucha mi voz". Juan 18: 37. Él es el verdadero Rey. Conmovido por nuestra miseria, y para cumplir la voluntad del Señor, consintió en despojarse de su gloria, rebajándose, y humillándose para salvarnos. Eso representa un amor que aún estamos lejos de haber comprendido.

Compartir con los desafortunados demuestra una hermosa empatía; ¡Pero ocupar su lugar es algo completamente diferente! Soportar el castigo en lugar de los culpables, aceptar sufrir y morir para pagar a la justicia la deuda que toda la humanidad había contraído a través del pecado; sólo el Hijo de Dios podía endosarse semejante carga. Y cuando tenemos en cuenta la oposición que tuvo que soportar en su ministerio, de aquellos a quienes vino a salvar, esto está más allá de nosotros. Y ante todo esto, El reaccionó solo con amor. Ni una queja, ni un reproche, con una absoluta claridad de corazón, fue capaz de formular en la cruz esta oración que nos embarga con emoción: "Padre, perdónalos, ellos no saben lo que hacen".

Al pagar nuestra deuda, la deuda del pecado, nuestro amado Salvador nos ha abierto otra deuda: la de la gratitud de la que nos hemos hecho deudores; porque si la salvación en Jesucristo es gratuita, debemos producir el equivalente de la gratitud, y nos costará una eternidad pagar esta deuda. Es además al regularlo que nos convertiremos en hijos de Dios. La gratitud formará en nosotros un carácter altruista, capaz de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos y al Señor y a nuestro querido Salvador por encima de todas las cosas. Esto es lo que nos permitirá heredar la vida eterna que nuestros primeros padres perdieron en el Edén.

La verdadera iglesia de Cristo, que se ha asociado con su Maestro al dar su vida, heredará la gloria celestial. Y la mayoría de la humanidad podrá vivir para siempre en la tierra restaurada, de acuerdo con las palabras de nuestro amado Salvador que aseguran a los bondadosos la herencia de la tierra por la eternidad. Entonces se convertirán en reyes terrenales, porque lo que caracteriza a un rey es la facultad de vivir para siempre.

hombre había muerto atropellado por un camión en la carretera. Dolor al principio de la existencia y dolor al final de ella. Era tan desolador como incomprensible. No obstante, según los preceptos propuestos en la asamblea adonde iba Adelina, la verdad y el amor resolverían un día enteramente todos los problemas.

Emanuela, ya en su mayoría de edad, obtuvo su carnet de conducir. Para el acontecimiento, Gianfranco llegó con un coche comprado de ocasión y que había vuelto a pintar de rojo con toda la ciencia de su alma para regalárselo. Naturalmente, de haber sido para él, lo hubiera pintado de verde.

Como se trataban desde hacía seis años, les pareció muy razonable casarse. La fecha decidida caía en la proximidad del cumpleaños de Adelina. ¿Qué podrían ofrecerle para el día de su nacimiento? No eran ricos, pero Gianfranco estaba desviviéndose para ofrecerle algo. Cuando se lo preguntaron, su madre no vaciló en contestarles que el más hermoso regalo que pudieran hacerle, y el más grande, era que ese día fueran con ella a la reunión.

Emanuela se acordaba de que, pocos años antes, Gianfranco le había declarado: "Si la verdad existe en alguna parte, es bien en la asamblea donde va mi madre".

De esta manera fue como la pequeña familia se incorporó en la grande para el cumpleaños de Adelina. Aquel domingo resultó satisfecho el voto de Adelina. Nada en el mundo hubiera podido reemplazar tanta alegría, con la cual se sentía transfigurada. Era simplemente la obra de la gracia, caracterizando el nacimiento del Reinado de paz, el pequeño principio de la eterna felicidad.

Los jóvenes habían comprendido en aquel día que la justicia y la felicidad eran el producto finito e infinito de la Ley universal; por lo demás, esta ley obraba en cualquier parte, excepto en el corazón de los seres humanos, y el resultado se manifestaba en un desastre permanente.

Gianfranco y su compañera sentían que su corazón latía sólo por el futuro Reino. Habiendo querido complacer a su madre al ofrecerle un regalo, fueron ellos quienes lo recibieron. Era el más hermoso y más útil, el regalo de los cielos que brillaba en su senda, armonizaba los caracteres, las formas y los colores, ya sean rojos o verdes.

Paulatinamente, según las leyes de Dios y los principios de la naturaleza, quisieron penetrar en el gran edificio que el amor y la fe establecen según el plan divino. De común acuerdo y progresivamente dedican ahora su tiempo y su juventud para que este Reinado venga, siendo así para sus amigos y para el mundo el rayo de amor que pasa, los enviados de la gracia para los humildes y los grandes.

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Durante el mes de octubre, la familia de la fe tendrá la alegría de reunirse para celebrar la fiesta del querido Pequeño Rebaño. Pensaremos bien a las asambleas de todas las partes, y estamos encantados de reproducir algunas impresiones de una presentación festiva que el querido Mensajero había dicho en su tiempo:

"Siempre es como un aliento de alegría que pasa por nuestro corazón cuando oímos esta expresión, toda impregnada de fe, seguridad y entusiasmo del Apóstol Pablo: "No me avergüenzo del Evangelio, es un poder de Dios para la salvación de quien crea."... Es que, por el apóstol Pablo, el Evangelio de Cristo lo era todo. Pudo decir con toda la verdad: no he querido saber otra cosa en medio de vosotros que de Jesucristo, y de Jesucristo crucificado.

Ahora, ¿qué es el Evangelio de Cristo? es la realización del amor la que puede vencer a la muerte. Entendemos que es bien un poder fantástico para el que cree…

Pero, ¿qué es el Pequeño Rebaño cuando decimos tan fácilmente formar parte del? Estos son personalidades de una belleza del alma inexpresable, que se han convertido ellos mismos en Un Evangelio vivo escrito por dentro y fuera. Es una manifestación de un esplendor extraordinario de una majestad inaudita, de un resplandor de luz brillante por el amor del sacrificio experimentado.

Si, entonces, los santos consagrados que estén entre nosotros quieren formar parte de esto, es necesario que el evangelio de Cristo sea para ellos ese poder de Dios que tiene la facultad de transformarlos hasta tal punto que puedan convertirse en parte en la novia de Cristo, transparente como el cristal más puro...

Esto es lo que deseo con toda mi alma a mis queridos hermanos y hermanas de la alta vocación, en esta solemne fiesta familiar, que nuestro querido Salvador nos hace el honor de presidir como el padre de familia...

La obra del Señor me mantiene inmensamente a pecho. Le puse todo mi ardor, toda mi vida, toda mi alegría. Puedo decir que existo solo para el pueblo de Dios que es mi familia, y que, como el apóstol Pablo, no quiero saber otra cosa de vosotros que, de Jesucristo, y Jesucristo crucificado. He intentado serviros con todas mis fuerza, os he abierto todo mi corazón, y también os traigo mi profundo deseo de veros también realizar esta sensación sublime de la familia divina, donde cada uno es un maravilloso miembro del Reino de Dios...

Nuestro querido Salvador, por su parte, ha observado fielmente el espíritu familiar. El Señor se ha dado a todos los humanos para salvarlos, para reparar todo, elimina la condena, y reconectarse con su Creador con el espíritu familiar. Tenían que poder encontrar lo que habían perdido. Nuestro querido Salvador no falló en esta tarea gigantesca. Pero ¡Cuánto no le costó! Todo, absolutamente todo, el desnudo total...

En este momento, nuestro querido Salvador ha recibido el naturaleza divina. Está sentado a la derecha del Eterno en su trono. Se dice que presentará su esposa a su padre, sin mancha, imperfección, o nada similar. Pero actualmente la iglesia aún no es la novia vestida con su ajuar real. Simplemente es la virgen prometida, que tiene que adquirir su corona real por su completa fidelidad a su prometido. Pero nosotros podemos imaginar lo que será algún día, cuando se haya vestido con sus propias prendas de justicia que habrá adquirido por su fidelidad en el sacrificio. Hasta entonces, está vestida con la túnica de la justicia de los méritos de Cristo, hasta la primera resurrección. Luego, habiendo abandonado por completo su naturaleza terrenal en un desnudo completamente consumido, recibirá la naturaleza divina. En ese momento, su vestido le pertenecera. Se habrá transformado en la escuela de Cristo, en la novia inocente irreprochable sin manchas o defectos la compañera adecuada que convierne al Rey de la gloria, del que será coheredera. Estará adornada con su vestido de novia, espectacularmente bordado. Estos bordados representan todas las gracias del espíritu que habrá adquirido durante su carrera terrenal... Ella entonces se habrá vuelto verdaderamente resplandeciente de gloria interior y exterior. Es por el poder del Evangelio de Cristo vivido que eso se realiza. La iglesia glorificada es obra de un valor insondable del Señor, por su Hijo muy amado, pero la iglesia tiene el deber de trabajar y colaborar en ello y de toda su alma. Es ella misma quien tiene que bordar su vestido Y este es un trabajo que hay que hacer día tras día, con gran celo...

La humanidad está esperando. ¿Qué espera? que estemos vestidos con nuestras ropas de boda. Por tanto, ya no se trata de ser despreocupado. ¡atémonos hagamos lo necesario! No vivas más que para cosas nuevas como el Ejercito del Señor, y como consagrados, moramos con alegría para dar luz a la nueva familia divina...

Verdaderamente para formar parte de la familia cuya fiesta celebramos hoy, debemos tener al menos algunos sentimientos maternales y algunos sentimientos filiales. Solo depende de nosotros. Y para estar definitivamente ahí, será necesario entonces todos los sentimientos y todos los actos.

Con esto en mente, renuevo mis más sinceros deseos de éxito para mis queridos hermanos y hermanas de la alta vocación celestial, para que todos podamos nacer algún día en Sion. Al Ejército del Señor, deseo que pueda, sin pasar por la muerte, nacer definitivamente en la nueva tierra, donde podrán saborear la alegría, el descanso, la bendición, la vida eterna que le es proporcionada por su nuevo padre y su nueva madre, el Señor Jesús y su fiel esposa."

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Associación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-10-2026 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie Villière, 74160 Beaumont, Francia